

¿E-mails supersticiosos?:



Envia esto a 10 Personas incluyendome a mí
y tus problemas se resolverán
Nuestro Madre pasó por mi caso y se
llevó todos mis problemas, aquí te la
envío para que se lleve los tuyos



Cristo Bendito Te amo y Te necesito, ilumina mi corazón por favor"

Envie esta imagen a siete personas, sin devolvérmela.

Recibirá un milagro mañana. No lo ignores y Dios te bendecirá

En la antigua Grecia al igual que la antigua Roma, los familiares rezaban así a sus dioses intercambiando favores: "si yo te rezo, me concederás un deseo; si no lo haces, no te rezaré más".

Hoy, siglo XXI, en la era de la tecnología moderna, nosotros hacemos al estilo de los griegos y romanos: "Mandar a x personas. Recibirás mañana un milagro".

Si bien la oración es poderosa, rezar a los Santos y a la Virgen María es buena pues siempre interceden por nosotros; y la primera parte de los e-mails tienen buenas frases, pero es necesario aclarar que Dios no hará milagros mañana pues El no hace "negocios" con nuestra oración.

No tentarás al Señor tu Dios. Mt. 4,7

Si Dios no nos responde es porque no sabemos rezar; confundimos la oración con una **receta mágica**. Orar es hablar con Dios como si fuera un amigo pero **uno especial** pues sabe lo que nosotros necesitamos mucho más de lo que pedimos y confiar en su Voluntad que El nos hará mejor de lo que nosotros creemos y todo a su debido tiempo.

Había una madre que no conseguía que su hijo pequeño regresara a casa antes del anochecer, después de jugar. Para asustarlo le dijo que había unos espíritus que salían al camino tan pronto se ponía el sol. Desde aquel momento, el niño ya no volvía a retrasarse. Pero cuando creció, tenía tanto miedo a la oscuridad y a los espíritus que no había manera de que saliera de noche. Entonces su madre le dio una medalla y lo convenció de que, mientras la llevara consigo, los espíritus no se atreverían a atacarlo. El muchacho salió a la oscuridad bien asido a su medalla. Su madre había conseguido que, además del miedo que tenía a la oscuridad y a los espíritus, se le uniese el miedo a perder la medalla.

Nos narran los evangelios que una noche, mientras los apóstoles remaban en su barca, Jesús

se les acercó caminando sobre el agua. Ellos no lo reconocieron y se asustaron, porque creían que era un fantasma. Por fin lo reconocieron y se tranquilizaron.

Y Jesús los reprendió pues tenían poca fe, y su poca fe los había hecho ver fantasmas donde no había.

Poca fe puede crear temores.
Mucha fe elimina todo temor.
Poca fe puede crear supersticiones.
Mucha fe elimina toda superstición.

“No tengan miedo”, dice Jesús.

Pero nosotros hemos hecho una religión llena de tabúes y temores, llena de ideas falsas y de falsos ídolos.

La buena religión nos enseña a liberarnos de los fantasmas, y la mala, a fiarnos de las medallas y de la receta mágica.

No temamos de no mandar o devolver los e-mails pues **nada malo nos va a pasar**.

No metamos a Dios en los fantasmas y le pedimos: “... no nos dejen caer en la tentación. Mas libráenos del mal. Amén.”

Javier Latorre (Argentina)

©Sordos Católicos 2003
Todos los derechos reservados